

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO I. NÚM. 201.

Pasaje de la Alhambra.

Martes 21 de Julio de 1905

San Marcos, 37.

Director: AUGUSTO DE FIGUEROA

LA MUERTE DEL PAPA

LEÓN XIII

Llegó a su fin la triste agonía de un varón justo. León XIII ha muerto. Hace sesenta y seis años que la Cristiandad permanecía temerosa de la desdicha; pero la certidumbre del amargo desenlace no mitiga el dolor que produce.

Al extinguirse la vida de León XIII, el espíritu del hombre que se alza sobre las mezquinas pasiones del sectario, y el corazón enardecido por los fervidos amores del católico, evocan la visión de toda una egregia figura que ha tramontado la existencia con el esplendor y la majestad de un sol que se hunde en el ocaso.

La Esposa de Cristo es como árbol cubierto de verdor perenne. Repartidas sus raíces por las conciencias, la savia que lo nutre, virtud de los justos, sacrificio de los abnegados, arrepentimiento de los

pecadores, oración de los perfectos, asciendo hasta enjugar en los frutos ideales que son ante Dios ofrenda de nuestra fe, rosca de la Humanidad. La más alta representación de ese perpetuo homenaje de los humanos a su Salvador ha desaparecido: el Papa ha muerto.

Leyes inexorables de la vida, que surgen misteriosas de la nada y concluyen secretas en la muerte: niveladoras de nuestra condición, ejecutoras implacables de la más dura sentencia universal, lentamente van agostando las generaciones, a los humildes y a los poderosos, a los miserables de espíritu y a los elegidos del Señor; las almas, que son destello del Divino espíritu, vuelven al seno de Dios: que El acosa amoroso la de su Vicario en la tierra, cifra que fué de toda piedad y emblema de toda virtud, y que sean intenciones en el Supremo juicio los votos de los cristianos, formulados en santa oración!

—Adiós: este es mi último momento. Llamó al cardenal Oreglia, y cogiéndole la mano, la tuvo un rato entre las suyas.

La emoción era inmensa: todos los cardenales fueron arrodillándose y besando a mano del Papa; entonces éste hizo un movimiento para bendecirlos, pero no pudo.

Después entraron los embajadores acreditados en el Vaticano, entre ellos el de España.

A la una volvió a comenzar la agonía. El doctor Laponi aplicó al moribundo inyecciones de cafeína y aceite alcanforado. En aquel momento llegó el doctor Mazzoni, dedicándose con su compañero a la aplicación de inyecciones y de oxígeno.

Últimas palabras
A las dos y cuarenta minutos el Papa pronunció algunas palabras; los médicos dicen que le oyeron decir claramente, dirigiendo la mirada al doctor Mazzoni:

—Ha llegado la hora; me recomiendo a Dios.

Desde aquel instante la agonía fué en aumento, pero tranquila; el augusto enfermo quedó inmóvil, exhalando el último suspiro a las tres y cincuenta y ocho minutos.

Durante la agonía, todos los cardenales rezaron las oraciones de los agonizantes, leyéndose después la Pasión del Salvador.—Lucchesi.

El camarlengo en funciones
Roma 20 (10 n.)
Notificada oficialmente por los médicos la muerte del Papa, el cardenal Rampolla la comunicó inmediatamente a los señores de Su Santidad en el extranjero y a algunos soberanos.

El camarlengo, cardenal Oreglia, tomó en el acto posesión del poder ejecutivo del Vaticano, procediéndose en su presencia al reconocimiento legal del cadáver. Al efecto, el camarlengo, seguido del Colegio de los clérigos de cámara y de dos camareros secretos, se encaminaron procesionalmente a la habitación mortuoria.

Al entrar en ella todos se arrodillaron. Ante el cadáver
El camarlengo, revestido con la roquete, mantaleta y mureta, color violeta, recitó en alta voz de *De profundis*, y con un hisopo echó agua bendita sobre el cadáver.

Después llamó tres veces al Papa por su nombre de pila (Joaquín), y volvióéndose a los circunstantes, les dijo:
—El Papa es realmente muerto.

Acta de defunción
Escrita en latín el acta de la defunción, el decano del Colegio de protonotarios apostólicos la leyó en alta voz.

Monsieur Oreglia se hizo cargo del anillo del Pescador y de la matriz de las Bulas.

Poseionado de su mando, hizo entrega del cadáver a los médicos para que procedan al embalsamamiento.

Seguido de la guardia suiza retiróse a las habitaciones que le habían sido preparadas, y allí fijó las atribuciones del alto personal palatino y las órdenes al cardenal-vicario para comunicar oficialmente la muerte de León XIII, y disponer los sufragios que habrán de celebrarse en todas las iglesias.—Lucchesi.

Impresión en Roma
Roma 20 (11 n.)
Es inmensa la emoción producida en Roma por la muerte del Papa.

Al conocerse la noticia se corrieron las tiendas de objetos religiosos, poniendo en las puertas esta inscripción:
«Corrado por el luto del mundo católico, con motivo de la muerte de León XIII.»

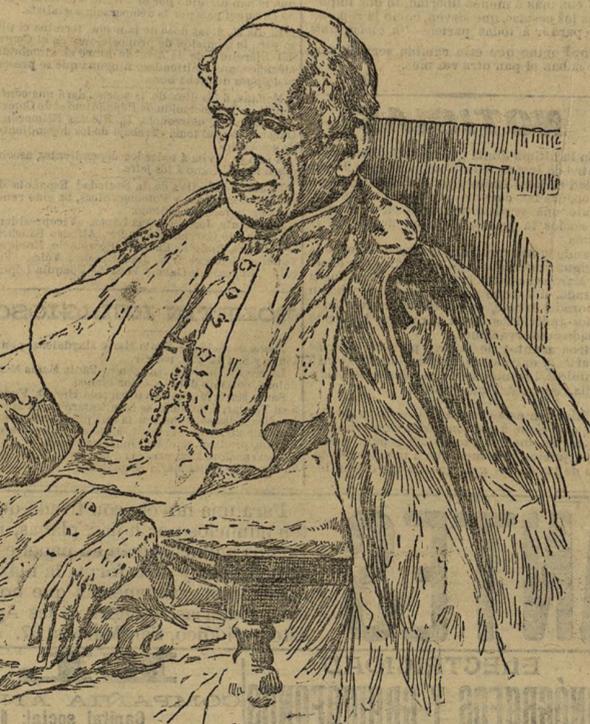
Los edificios públicos tenían enarbolada la bandera por ser el santo de la reina Margarita. El Municipio y el prefecto dieron órdenes de quitarlas.

La cámara mortuoria
Roma 20 (9 n.)
El cuerpo de León XIII ha sido vestido con los hábitos pontificales que usaba de ordinario, y después depositado sobre una cama cubierta por un paño de damasco rojo y trasladado así a otra habitación.

Cuatro grandes cirios iluminan la estancia.

Resurrección inesperada.
Mientras los cardenales rezaban, el Papa, con asombro de todos, dió señales de vida. Los cardenales volvieron a salir de la habitación y el doctor Laponi hizo respirar artificialmente al enfermo por medio del oxígeno. Tanto se reunió el Padre Santo, que pudo pronunciar algunas palabras, expresando su deseo de ver a los cardenales.

Escena conmovedora.
El Papa, con alguna dificultad, pero firmemente, dijo a los cardenales:



León XIII, aparte del notable retrato de F. Lucchesi.

Dos guardias nobles dan la guardia de honor. La habitación está cubierta de paños rojos. Ninguna flor.

Pésames oficiales
Roma 20 (11,50 n.)
Se han encargado de la dirección de los asuntos eclesiásticos los cardenales Vannutelli, Di Prieto y Mucchi.

Mañana celebrarán todos los cardenales una reunión preparatoria de la del Cónclave. El cardenal camerlengo ha recibido el pésame de todo el Cuerpo diplomático extranjero.

El vicario de Roma ha dispuesto que se fijen todas las iglesias la noticia de la muerte del Papa, que se hagan en ellas funerales y que los establecimientos eclesiásticos se cierren durante nueve días.

En señal de duelo se han suspendido todos los espectáculos públicos.

Las Embajadas cerca del Vaticano y las instituciones religiosas han puesto la bandera a media asta.

Certificado médico
Roma 21 (1 m.)
El doctor Laponi ha enviado al alcalde de Roma el certificado de la muerte del Papa, que dice así:

«Su Santidad ha succumbido a consecuencia de una neumonía adinámica seguida de una pleuresía hemorrágica.»

Se han recibido numerosos telegramas de todas las ciudades de Italia, donde la noticia de la muerte del Papa ha producido gran consternación.

En las poblaciones principales se suspendieron los espectáculos públicos.

Embalsamamiento
Roma 21 (1 m.)
El Gobierno italiano ha autorizado a los goberadores para asistir a los funerales que se celebren por el Papa.

Los doctores Mazzoni y Laponi procederán mañana al embalsamamiento del cuerpo de León XIII.

Se cree que el Cónclave se celebrará en la misma forma y condiciones que los anteriores.

Ceremonias de hoy
Roma 21 (11,15 m.)
Practicada la autopsia, ha comenzado a cumplirse el ceremonial para el día siguiente al fallecimiento, tal como lo conocemos desde tiempo há. Considero superfluo emplear el telegrafo en dar cuenta de las ceremonias.

Lucchesi.
Según el ceremonial en vigor, el cadáver del Papa debió ser trasladado anoche a la antecámara secreta, próxima a la sala del Trono, y depositado sobre un lecho cubierto de damasco rojo.

El embalsamamiento ha de hacerse dentro de las veinticuatro horas. Se verifica ordinariamente de noche; por lo que se suponía que está ya efectuado.

Las entranas se depositan en una urna de barro, que luego es cerrada herméticamente y sellada.

Cuando los Papas morían en el Quirinal, guardábanse estas urnas en la iglesia parroquial de San Vicente y San Anastasio, en unos nichos ó pequeños «alcovillos» practicados en el muro del ábside. A presente van a los subterráneos de la Basílica de San Pedro.

Acabado el embalsamamiento se revisa el cuerpo del Pontífice con la sotana blanca, roquete de encajes y mureta de terciopelo encarnado, colocando sobre la cabeza el «camauero» ó amplio solideo rojo.

Se le expone así sobre el lecho fúnebre, a cuyos pies arde un blandón; otrahay a la cabecera. En el pecho del cadáver se pone un crucifijo de plata.

La Guardia Noble hace el servicio en la sala, y a la puerta dos Caballeros de Capa y Espada reciben a las personas que han obtenido permiso para ver el cuerpo del difunto.

Con arreglo al ceremonial antiguo, el Papa debía estar expuesto el segundo día en la capilla Sixtina y ser transportado al tercero a San Pedro. El nuevo reglamento ordena que se le conduzca directamente a la capilla del Santo Sacramento en San Pedro.

Antes se le reviste con los hábitos pontificales, consistentes en el alba, estola, dalmática, guantes, anillo y palio de oro.

Los «sedari», que son los que llevan en hombros la silla gestatoria, le conducen en andas, precedidos de los palafreneros y el clero.

Detrás de las andas fúnebres van los maceros y un piquete de guardias suizas. Acompañan al cortejo cardenales, guardias nobles, penitenciarios de San Pedro, altos dignatarios eclesiásticos y laicos de la Corte pontificia, representantes del patriarcado romano y otros personajes de distinción, todos con cirios encendidos.

Cierra la marcha un piquete de Guardia palatina.

En esta forma atraviesa la comitiva las Logias, para descer al primer piso del Vaticano, pasando por la Sala Ducal, la Sala Real y la Escalera Real, desde donde se baja directamente a la capilla del Santo Sacramento. Durante el transcurso del cortejo los cantores pontificales entonan el *Miserere*.

Colocan el cuerpo en la capilla del Santo Sacramento, sobre un catafalco, el cual se aproxima a la verja de manera que los fieles queden algo fuera de los hierros, a fin de que los fieles puedan besarlos.

Uno de los canónigos del Capítulo de San Pedro da la absolución, terminadas las plegarias de rito, y el cortejo se retira entonces, quedando el cadáver rodeado de blandones encendidos, velado por los capellanes y custodiado por cuatro guardias nobles.

neco hasta que se erige el monumento definitivo.

Cada Pontífice indica de ordinario el lugar de su sepultura. Pío IX eligió la cripta de San Lorenzo extramuros, adonde fué trasladado la noche del 13 de Julio de 1881.

León XIII ha elegido, según es notorio, la Basílica de San Juan de Letrán, que es la titular del Papa como obispo de Roma, y de la que había hecho reconstruir el ábside. Allí descansa Inocencio III, el gran Pontífice de los siglos medios.

EN MADRID
La primera noticia se recibió en Madrid después de las siete, pero el público en general no la conoció hasta la salida de los periódicos de la noche. El DIARIO UNIVERSAL salió a la calle antes que los demás periódicos populares de la noche, y fué, por lo tanto, el primero en dar a conocer al público la dolorosa nueva. La *Correspondencia*, que se publicó casi al mismo tiempo, no daba la noticia por no haber alcanzado sus telegramas. Una hora después se publicaba el *Heraldo*.

En Palacio recibieron la noticia a las ocho de la noche, en el momento en que el Sr. Villaverde obtenía la regia firma para el decreto suspendiendo las sesiones de Cortes.

Inmediatamente el rey pidió un coche, y acompañado del general Pacheco y del Sr. Loriga, fué personalmente a la Nunciatura a dar el pésame al representante del Vaticano.

El nuncio de Su Santidad recibió a Don Alfonso muy conmovido y telegrafió a Roma aquella prueba tan elocuente de pésame y afecto que había dado el rey de España.

Poco después llegaban a la Nunciatura

LOS ÚLTIMOS DÍAS DEL PAPA

De un apunte enviado por nuestro corresponsal Sr. Lucchesi



1 y 2, familiares de Su Santidad.—3, El conde de Pecci, sobrino de León XIII.—4, Dr. Mazzoni.—5, Dr. Laponi.—6, Pío Centra.—7, Cardenal Vannutelli.—8, El camarlengo Monsiur Oreglia.—9, Cardenal Rampolla.—10, Monsiur Angeli, secretario de Su Santidad.

al presidente del Consejo, los ministros de la Gracia y Justicia y Estado y otros personajes.

Por disposición del señor obispo de esta diócesis, mañana, a las diez y media, se celebrarán en la catedral de San Isidro solemnemente honras fúnebres en sufragio de Su Santidad León XIII. Pronunciará la oración necrológica el elocuente canónigo magistral D. Cipriano Herce.

El Gobierno costeará los funerales que van de verificarse el jueves en San Francisco el Grande, a los que se proyecta dar gran suntuosidad.

EN BARCELONA.—El cardenal Casañas
Barcelona 21 (12,47 t.)
Se ha reunido el Cabildo catedral acordando que el arcipreste y una Comisión de canónigos visiten esta tarde cuatro iglesias, cuyas puertas se hallarán cerradas para simular, llamando en ellas tres veces, la ceremonia que se hace en el Vaticano con motivo de la muerte del Papa.

El cardenal Casañas está fuera de Barcelona girando una visita pastoral. Se le espera esta tarde, creyéndose que después de disponer los funerales que ha de celebrarse, marchará a Roma para tomar parte en el Cónclave.—Ayuso.

Lo que se hará en España

Con arreglo a las costumbres y prácticas canonicas, el Gobierno ha debido hoy mismo dirigir órdenes terminantes a los cardenales españoles, para que «sin excusa ni pretexto alguno» se encaminen a Roma a fin de asistir al Cónclave.

En 1799 se expidió un decreto, que después ha ido renovándose, y que no sabemos si también será reproducido esta vez, disponiendo que los arzobispos y obispos, según la disciplina eclesiástica, usaran de la plenitud de sus facultades durante la Sede vacante en materia de dispensas, etc.

Además de la carta de pésame ó de duelo, el rey de España debe dirigir al Sacro Colegio otra carta en que anuncia haber admitido plenipotencia especial a la persona que ha de representarle cerca del mismo.

Se da esta plenipotencia al propio embajador cerca del Vaticano, aun cuando puede darse a quien el rey tenga a bien nombrar.

Ante el Cónclave de 1829 nos representó D. Pedro Gómez Labrador, consejero de Estado.

Ante el de Gregorio XVI, D. José de Castillo y Ayensa; refrendó la plenipotencia el ministro D. Javier Istúriz en 1846.

Para el que siguió a la muerte de Pío IX, D. Francisco de Cárdenas. El refrendo lleva la firma de D. Manuel Silvela.

Véase el modelo de plenipotencia para el Cónclave, tal como habrá de ser extendida uno de estos días.

«DON ALFONSO XIII, por la gracia de Dios rey constitucional de España, etc.

ótera, y que así lo hicieren conocer a los fieles por medio de pastorales.

A la noticia oficial de la muerte del Papa deben contestar los reyes de España en carta dirigida al Sacro Colegio.

Tenemos a la vista la que firmó Fernando VII a la muerte del Pontífice León XII, y vamos a reproducir su traducción del latín, idioma en que, al menos por aquella época, eran escritos tales documentos:

«FERNANDO VII, por la gracia de Dios y la Constitución de la Monarquía, rey de las Españas:

Reverendísimos Padres en Cristo, amigos carísimos: Cuánta tristeza Nos produjo la Carta de Vuestros Reverendísimas paternidades, relativa al fallecimiento del Papa Nuestro Santísimo Padre León XII, resultará, en verdad, mucho más evidente de Nuestro amor al mismo Pontífice durante su vida que de nuestras palabras.

Declaramos tan sólo haber tomado parte principal y acerbísima en tal pérdida, absolutamente lamentable para la Cristiandad, por cuanto hemos admirado siempre con singular veneración las dotes del Sumo Pontífice, y hemos tenido señaladas pruebas de su ánimo bondadoso, rectitud y amistad.

Invocamos, en verdad, el consuelo de la Providencia del Altísimo, y después, Reverendísimos Padres, de vuestra equidad y prudencia, en la plena confianza de que, en sustitución del Pontífice muerto poco há, elegiréis ahora otro que, velando diligente por los intereses de la Iglesia Universal, pueda sabiamente con su piedad, previsión y fortuna, adquirir primero y conservar después por largo tiempo

reverencia y buen concepto de los príncipes y Pueblos católicos. Por último, que Dios Optimo, Máximo, guarde volúmenes Vuestros Reverendísimas paternidades.

Dada en El Pardo, a ocho de Marzo de mil ochocientos veintinueve.»

Además de la carta de pésame ó de duelo, el rey de España debe dirigir al Sacro Colegio otra carta en que anuncia haber admitido plenipotencia especial a la persona que ha de representarle cerca del mismo.

Se da esta plenipotencia al propio embajador cerca del Vaticano, aun cuando puede darse a quien el rey tenga a bien nombrar.

Ante el Cónclave de 1829 nos representó D. Pedro Gómez Labrador, consejero de Estado.

Ante el de Gregorio XVI, D. José de Castillo y Ayensa; refrendó la plenipotencia el ministro D. Javier Istúriz en 1846.

Para el que siguió a la muerte de Pío IX, D. Francisco de Cárdenas. El refrendo lleva la firma de D. Manuel Silvela.

Véase el modelo de plenipotencia para el Cónclave, tal como habrá de ser extendida uno de estos días.

«DON ALFONSO XIII, por la gracia de Dios rey constitucional de España, etc.

Por consiguiente habiendo fallecido el Sumo Pontífice León XIII y siendo indispensable continuar la negociación de ciertos asuntos pendientes entre España y la Santa Sede, se hace también necesario que para efectuarlos autorice Yo a una persona cuya fidelidad, celo ó inteligencia merezca Mi Real confianza, y concurrendo en Vos, Don... (aquí el nombre en letras capitales), os elijo y nombro para que, revestido del carácter de Mi Embajador, tratéis y conferenciéis con el Sacro Colegio de Cardenales, reunidos en Cónclave, ó la persona que designe a este fin, y transijáis cualquiera diferencia que pueda entorpecer ó retardar el completo arreglo de dicha negociación. Todo lo que así tratéis y concluyáis lo doy desde ahora por grato y rato; prometiendo, bajo Mi palabra Real, que lo observaré y cumpliré como si por Mi mismo lo hubiera tratado, y lo haré observar y cumplir como si estuviese firmado de Mi propia mano; para lo cual os doy toda la facultad y pleno poder en la más amplia forma que de derecho se requiere. Y en fe de ello He hecho expedir la presente, firmada de Mi mano, sellada con Mi sello secreto y refrendada por el infrascrito Mi Ministro de Estado.

Dada en el Palacio de Madrid a... de... de 18...
ALFONSO.—El ministro de Estado, Conde de San Bernardo.

(L. S.)

Otra práctica canonicas con la cual se habrá de cumplir, es el nombramiento de cardenal protector. Hácese por Real decreto, con las reservas necesarias, y sin



Cardenal Oreglia, encargado del Gobierno de la Iglesia hasta la reunión del Cónclave

mascarilla, reproduciendo también en yeso una mano de León XIII.

DESAPACHOS DE FABRA
Otros detalles de la muerte

Roma 20 (7,10 t.)
(Recibido el 21)

La muerte del Papa fué precedida de una corta agonía.

Su Santidad cayó en un profundo letargo, el pulso se hizo casi imperceptible y la respiración lenta y superficial.

El doctor Laponi declaró llorando que la muerte era inminente ó inmediata.

Se dió aviso al gran penitenciario cardenal Vannutelli, quien se aproximó a la cabecera del lecho, y con voz que los sollozos hacían entrecortada, comenzó a recitar las oraciones de los agonizantes.

El Papa había perdido por completo el conocimiento, la mirada era vidriosa y los movimientos respiratorios habían cesado.

León XIII expiró con gran tranquilidad. El doctor Laponi auscultó con detenimiento la región cardíaca, y declaró que Su Santidad había muerto a las cuatro y cuatro minutos.

Entonces el cardenal Vannutelli comenzó el rezo de difuntos, acompañado de todo el clero.

El doctor Laponi y el mayordomo del Papa, Contra, cubrieron la cara del Papa con un velo blanco y besaron la mano del Pontífice.

El cardenal Rampolla ha cesado en sus funciones de secretario de Estado, cargo que desempeñará el cardenal Della Chiessi.

Tres cardenales se encargarán de los asuntos eclesiásticos hasta la elección del nuevo Papa.

La cámara mortuoria
Roma 20 (9 n.)
El cuerpo de León XIII ha sido vestido con los hábitos pontificales que usaba de ordinario, y después depositado sobre una cama cubierta por un paño de damasco rojo y trasladado así a otra habitación.

Cuatro grandes cirios iluminan la estancia.

Resurrección inesperada.
Mientras los cardenales rezaban, el Papa, con asombro de todos, dió señales de vida. Los cardenales volvieron a salir de la habitación y el doctor Laponi hizo respirar artificialmente al enfermo por medio del oxígeno. Tanto se reunió el Padre Santo, que pudo pronunciar algunas palabras, expresando su deseo de ver a los cardenales.

Escena conmovedora.
El Papa, con alguna dificultad, pero firmemente, dijo a los cardenales:

«Corrado por el luto del mundo católico, con motivo de la muerte de León XIII.»

Los edificios públicos tenían enarbolada la bandera por ser el santo de la reina Margarita. El Municipio y el prefecto dieron órdenes de quitarlas.

La cámara mortuoria
Roma 20 (9 n.)
El cuerpo de León XIII ha sido vestido con los hábitos pontificales que usaba de ordinario, y después depositado sobre una cama cubierta por un paño de damasco rojo y trasladado así a otra habitación.

Cuatro grandes cirios iluminan la estancia.

Resurrección inesperada.
Mientras los cardenales rezaban, el Papa, con asombro de todos, dió señales de vida. Los cardenales volvieron a salir de la habitación y el doctor Laponi hizo respirar artificialmente al enfermo por medio del oxígeno. Tanto se reunió el Padre Santo, que pudo pronunciar algunas palabras, expresando su deseo de ver a los cardenales.

Escena conmovedora.
El Papa, con alguna dificultad, pero firmemente, dijo a los cardenales:

«Corrado por el luto del mundo católico, con motivo de la muerte de León XIII.»

Los edificios públicos tenían enarbolada la bandera por ser el santo de la reina Margarita. El Municipio y el prefecto dieron órdenes de quitarlas.

La cámara mortuoria
Roma 20 (9 n.)
El cuerpo de León XIII ha sido vestido con los hábitos pontificales que usaba de ordinario, y después depositado sobre una cama cubierta por un paño de damasco rojo y trasladado así a otra habitación.

Cuatro grandes cirios iluminan la estancia.

Resurrección inesperada.
Mientras los cardenales rezaban, el Papa, con asombro de todos, dió señales de vida. Los cardenales volvieron a salir de la habitación y el doctor Laponi hizo respirar artificialmente al enfermo por medio del oxígeno. Tanto se reunió el Padre Santo, que pudo pronunciar algunas palabras, expresando su deseo de ver a los cardenales.

Escena conmovedora.
El Papa, con alguna dificultad, pero firmemente, dijo a los cardenales:

«Corrado por el luto del mundo católico, con motivo de la muerte de León XIII.»

Los edificios públicos tenían enarbolada la bandera por ser el santo de la reina Margarita. El Municipio y el prefecto dieron órdenes de quitarlas.

La cámara mortuoria
Roma 20 (9 n.)
El cuerpo de León XIII ha sido vestido con los hábitos pontificales que usaba de ordinario, y después depositado sobre una cama cubierta por un paño de damasco rojo y trasladado así a otra habitación.

Cuatro grandes cirios iluminan la estancia.

Resurrección inesperada.
Mientras los cardenales rezaban, el Papa, con asombro de todos, dió señales de vida. Los cardenales volvieron a salir de la habitación y el doctor Laponi hizo respirar artificialmente al enfermo por medio del oxígeno. Tanto se reunió el Padre Santo, que pudo pronunciar algunas palabras, expresando su deseo de ver a los cardenales.

Escena conmovedora.
El Papa, con alguna dificultad, pero firmemente, dijo a los cardenales:

«Corrado por el luto del mundo católico, con motivo de la muerte de León XIII.»

Los edificios públicos tenían enarbolada la bandera por ser el santo de la reina Margarita. El Municipio y el prefecto dieron órdenes de quitarlas.

La cámara mortuoria
Roma 20 (9 n.)
El cuerpo de León XIII ha sido vestido con los hábitos pontificales que usaba de ordinario, y después depositado sobre una cama cubierta por un paño de damasco rojo y trasladado así a otra habitación.

Cuatro grandes cirios iluminan la estancia.

Resurrección inesperada.
Mientras los cardenales rezaban, el Papa, con asombro de todos, dió señales de vida. Los cardenales volvieron a salir de la habitación y el doctor Laponi hizo respirar artificialmente al enfermo por medio del oxígeno. Tanto se reunió el Padre Santo, que pudo pronunciar algunas palabras, expresando su deseo de ver a los cardenales.

Escena conmovedora.
El Papa, con alguna dificultad, pero firmemente, dijo a los cardenales:

«Corrado por el luto del mundo católico, con motivo de la muerte de León XIII.»

Los edificios públicos tenían enarbolada la bandera por ser el santo de la reina Margarita. El Municipio y el prefecto dieron órdenes de quitarlas.

La cámara mortuoria
Roma 20 (9 n.)
El cuerpo de León XIII ha sido vestido con los hábitos pontificales que usaba de ordinario, y después depositado sobre una cama cubierta por un paño de damasco rojo y trasladado así a otra habitación.

Cuatro grandes cirios iluminan la estancia.

Resurrección inesperada.
Mientras los cardenales rezaban, el Papa, con asombro de todos, dió señales de vida. Los cardenales volvieron a salir de la habitación y el doctor Laponi hizo respirar artificialmente al enfermo por medio del oxígeno. Tanto se reunió el Padre Santo, que pudo pronunciar algunas palabras, expresando su deseo de ver a los cardenales.

Escena conmovedora.
El Papa, con alguna dificultad, pero firmemente, dijo a los cardenales:

«Corrado por el luto del mundo católico, con motivo de la muerte de León XIII.»

Los edificios públicos tenían enarbolada la bandera por ser el santo de la reina Margarita. El Municipio y el prefecto dieron órdenes de quitarlas.

La cámara mortuoria
Roma 20 (9 n.)
El cuerpo de León XIII ha sido vestido con los hábitos pontificales que usaba de ordinario, y después depositado sobre una cama cubierta por un paño de damasco rojo y trasladado así a otra habitación.

Cuatro grandes cirios iluminan la estancia.

Resurrección inesperada.
Mientras los cardenales rezaban, el Papa, con asombro de todos, dió señales de vida. Los cardenales volvieron a salir de la habitación y el doctor Laponi hizo respirar artificialmente al enfermo por medio del oxígeno. Tanto se reunió el Padre Santo, que pudo pronunciar algunas palabras, expresando su deseo de ver a los cardenales.

Escena conmovedora.
El Papa, con alguna dificultad, pero firmemente, dijo a los cardenales:

que fuese al Asilo de las Trinitarias, donde podría pasar la noche.

EN PROVINCIAS

DE NUESTROS CORRESPONSALES
Crimen impune
En el pueblo de Almonacid (Toledo) se ha cometido el 16 del actual un crimen, que hasta ahora aparece revestido del mayor misterio.

Una joven, vecina de aquel pueblo, apareció asesinada, sin que la familia ni nadie pudiese darse cuenta del hecho.

El Juzgado del pueblo ha tomado declaración a una hermana de la muerta, llamada Carmen Herrada, al marido de ésta y a varios parientes, sin que de estas declaraciones haya salido quien pudo cometer el crimen ni los móviles del mismo.

Desgracia incendiada. Una explosión.
Tres heridos.
Valencia 21 (4 m.)
A última hora de ayer tarde se localizó el incendio de la droguería de que di cuenta en la conferencia telefónica.

El agua de las bombas penetró en unas barricas de carburo de calcio, determinando una formidable explosión, por efecto de la cual resultaron heridos tres bomberos, uno de ellos grave y dos leves.

Las pérdidas son de mucha importancia, y se cree no se salvará nada.—Bona.
Un hecho salvaje.
Palma 21 (6,15 m.)
Se han recibido noticias de un hecho bárbaro ocurrido en la ciudad de Aleudía.

Un sujeto recién casado maltrató bárbaramente a su esposa, cortándole un trozo de la oreja izquierda, amenazándola de muerte con un hacha.

El individuo se encerró después de este bárbaro hecho.

La población está indignada.—Vives.
Muerto a palizas.
Córdoba 21 (6 m.)
En la aldea de Peñalosa, término de Fuente Palmera, un individuo llamado Jerónimo Pérez Hidalgo mató a navajazos a Ramón Botana Martínez, sin que se sepan los móviles del crimen.—Daniel.

VIAJE REGIO

Con motivo del fallecimiento de Su Santidad León XIII, y con objeto de poder asistir a la función religiosa que en sufragio de su alma se celebrará en San Francisco el jueves, la familia real ha aplazado su viaje a San Sebastián hasta el jueves a las ocho de la noche.

Como ya hemos anunciado, la infanta Isabel acompañará a los reyes hasta la estación de Villalba, desde cuyo punto partirá en el tren para la Granja, en unión de la marquesa de Nájera y de su secretario particular Sr. Coello.

Formarán parte de la regia comitiva el conde de San Bernardo, como ministro de Economía; el director de Obras públicas; el mayor domo mayor de Palacio; la camarera mayor, señora condesa de Sástago; las marquesas de Navarrés y Moctezuma; duquesa de San Carlos; condesa de Mirasol; los generales Pacheco, Cerero y Bascañán; los ayudantes del Cuartel militar; el comandante general de Alabarderos, señor marqués de Pacheco; el inspector de los reales palacios, Sr. Zarro del Valle; el secretario particular del rey, señor conde de Andino; el doctor Alabern, y el primer farmacéutico de cámara, D. José Ponte.

Además, acompañarán a las augustas personas los oficiales de la mayor domo D. Antonio San Gil y Villanueva y D. Enrique Franco, y los jefes del gabinete telegráfico D. Rafael Campos y D. Julián Larranzán.

Con objeto de despedir a la real familia bajarán a la estación todo el Gobierno, los presidentes de las Cámaras, las autoridades de Madrid y los altos funcionarios del Estado.

El tren regio consta de seis unidades. Máquina y tender, cuatro furgones para los equipajes, dos compartimientos de primera clase, y cuatro berlina-tocadores, destinados al personal de la comitiva, salones dormitorio de SS. MM. y AA., salón-comedor, vagón-salón para el ministro de jornada y sus secretarios, vagón-cocina, otro con compartimientos de primera para la Guardia civil y funcionarios y ayudas de cámara, y furgón de cola, en el que van los altos empleados de la Compañía.

En el tren real, y prestando el servicio de escolta, marchan un teniente, diez guardias civiles y un corneta.

DESPUÉS DE LA CRISIS

¿Qué opinan ustedes de la entrada de Villaverde?
Pues que una vez más nos hemos quedado creyendo que ya era, y por tiquis miquis seguimos siendo neutros sin neutralidad que nos valga.

La verdad es que yo no sé (ni D. Paco tampoco) hacia dónde vamos.—Un romanista.

¿Que qué me parece? Nada; que no merecía la pena declarar a los cuatro vientos nuestras simpatías por Maura para que D. Raimundo empunara el cetro.

¿Que no durará lo que un sombrero de paja? Ríase usted de eso; puede que dure más que dos chicalcos.—Uno de la mayoría.

Que me alegro infinito, porque no se hará la escuadra, y en la situación actual es lo que más honra a nuestro Cuerpo, pues, dicho en confianza, si no cayera una regalada ó liviandad del cielo, tendríamos la desgracia de no poder atender por falta de chapas.—Un marino que no es pariente de nadie.

Una vez más se han resuelto las cosas con media vuelta a la derecha. ¿Será que a la izquierda hay barro? Estoy por decir que esto va muy despacio.—Un canajista.

Me escama la procedencia del nuevo presidente; aunque ya hace muchos años él ha sido republicano, y no me satisfacen a mí los que con la cabeza erguida van marchando hacia adelante.—Un más.

Yo, periodista de toda la vida, me voy a pasar a la fama (ya se ha visto) sin ver una cartera, que tantas veces he creído al alcance de la mano.

Pero, qué ocurrencias pasan en la política. Esta de hoy es una de tantas.—Esteban Colautas.

No sé si sería conveniente quitarse del pie de la sepultura y volver al mundanal ruido; porque parece que D. Raimundo tiene algo de las energías de nuestro venerable D. Antonio.—Uno del Santo Sepulcro.

Me parece a mí que debe tomar el olivo cuanto antes; porque es capaz, en cuanto se refresque un poco, de acordarse de nosotros y darnos otro volteo del 3 por 100 como la otra vez.

¡Vaya un tío arrancándose!—Un torero.

Poor que si hubiera venido Nocedal; no hay mayor enemigo que el amigo de ayer.
¡Berrrr! Estos apóstatas hacen mucho daño. Cuando vengan los nuestros...—Un republicano.

Pues que por esta vez nos ha echado la zancadilla el de Pozo-Rubio. Y ay, de nosotros si quisiere que le paguemos las trataditas que le tenemos hechas.

No habrá Cobán que nos valga.—Un maurista.

Si nosotros tuviéramos un Villaverde, aunque fuera de entretimiento.—Un liberal.

Que ojald y dure mucho tiempo en el Poder, porque de ese modo estoy seguro que con lo que bajen los cambios me ahorro al año algunos miles de pesetas en la compra de francos.

Y con más ó menos libertad, lo que importa es las pesetas, que sirven como la ropa negra, para ir a todas partes.—Un comerciante.

Pues opino que este cambio servirá para que suban el pan otra vez más. Yo.

NOTICIAS

En la última Junta general celebrada en el Centro de Instrucción Comercial por la Sociedad Unión Ultramarina Madrileña, fueron aprobadas las cuentas del semestre, produciendo una verdadera satisfacción a todos los socios la prosperidad del activo de la misma.

También se acordó que la acusación vertida en algunos periódicos de estos días por el señor Martínez contra la Junta directiva fuera retirada, á lo que accedió su autor, tras un acalorado debate, en el que tomaron parte varios individuos de la directiva, haciendo acuciosas observaciones.

Otros asuntos de interés para la clase se trataron, y entre ellos el consabido descanso dominical, levantándose la sesión á las seis y media, dentro del mayor orden.

Hállase en esta corte una Comisión de Galicia, que viene á gestionar del Gobierno que adopte las medidas necesarias para evitar los perjuicios enormes que á la clase pescadora de las costas gallegas irroga el empleo

por los franceses del arte conocido con el nombre de bon.

Los comisionados se muestran satisfechos del recibimiento que les han dispensado los diputados gallegos, y confían en que el actual Gabinete, en su mayoría formado por naturales de aquella región, habrá de atenderles en sus pretensiones.

La Revista Socialista, publicación modesta, pero que en nuestro país es la única en su género que viene á desempeñar igual papel que otras de la misma índole del extranjero, ya mejorando constantemente sus condiciones tipográficas y de lectura, y bien lo demuestra el número 14, correspondiente al día 16 del corriente.

Dicho número contiene, entre otros, notables trabajos de Pablo Iglesias, Adolfo Posada, José Inguera y Juan Jaures. Además de éstos y de los grabados que en él se insertan, resulta una cartilla que el jefe socialista alemán Bebel dirige á los redactores de la Revista, agradeciéndoles la felicitación que le han dirigido por el triunfo electoral logrado en aquel país por la democracia socialista.

El día 26, á las doce de la noche, termina el plazo para la admisión de proposiciones en el Centro del Ejército y de la Armada sobre el alumbrado eléctrico, no admitiéndose ninguna que se presente después de dicha hora.

Mañana, á las diez de la noche, dará una conferencia en la Asociación de Dependientes de Comercio, Mayor, J. entresuelo, D. Nicolás Salmerón y García, sobre el tema "Trabajo de los dependientes de comercio".

A ésta se invita á todos los dependientes, asociados ó no, así como á los jefes.

La Junta directiva de la Sociedad Española de Artes Fotográficas y Fotomecánicas, ha sido renovada en la forma siguiente:
Presidente, José Demaria López.—Vicepresidentes, Gregorio García-Gomador, Alfonso Sánchez-Tasero, Rodolfo Puente.—Secretario, Enrique López.—Vicesecretario, José Sánchez Vélaz.—Vocal 1.º, Eugenio de Gaba.—Vocal 2.º, Joaquín López.

BOLETIN RELIGIOSO

Santos de mañana.—Santa María Magdalena, penitente, y San Teófilo, mártir.

La misa y Oficio divino son de Santa María Magdalena, con rito doble y color blanco.

Santa María Magdalena (Cuarenta Horas): Fiesta á su Titular; á las siete, se manifestará S. D. M.; á las diez, misa solemne, en la que predicará el señor Calpena, y por la tarde, en la misma, terminará el Triduo, predicando el Sr. González Pareja.

Encarnación: Misa cantada á las nueve y media, en honor de Santa María Magdalena.

Parroquia de Nuestra Señora del Carmen: Vigilia de Nuestra Señora del Carmen celebrada en honor de la Santísima Virgen; á las diez y media, misa de Comendación; á las diez y media, solemne, en la que predicará el Sr. González Reyes, y por la tarde, á las seis y media, continúa la Novena. En esta día habrá procesión con la imagen de la Santísima Virgen.

Iglesia de María Reparadora (calle de Fomento): Triduo en honor del Apóstol Santiago, predicando, por la noche, á las ocho, el padre Cadenas.

Biblioteca de Villalba.—Agua azogada. Exposición para las enfermedades del aparato respiratorio. Memorias y guías se remiten gratis.

POES PERINA, los libros las madres. Se cura en pocos días con la LACTOPERINA del Dr. M. Calveiro, caja á pesetas. Fídanse en farmacias.

¿Que les dirán los diputados á sus electores cuando vuelvan al distrito?
Ni economías, ni leyes útiles, ni regeneración. Hay que dedicarse á tomar café torrefacto de "La Estrella".
Montera, 33, lo venden.

Espectáculos.—Para mañana

TEATRO Y JARDIN DEL BUEN RETIRO (84.º de abono).—(Turno par).—A las 9 de la noche.—Le carnet du Diable.

LIRICO A 8 y 3/4.—El trueno gordo.—A las 9 y 3/4.—La alegría de la huerta.—A las 10 y 3/4.—El famoso Colón.—A las 11 y 3/4.—El trueno gordo.

ALFARO (Beneficio de los artistas perjudicados en el sintonio del teatro Eldorado).—A las 8 y 3/4.—La Macarena.—A las 9 y 3/4.—El terrible Pérez.—A las 10 y 3/4.—La venta de Don Quijote.—A las 12.—Colón colorado.

SALON DE ACTUALIDADES Completa española.—Las escenas orientales.—Cinematógrafo.—Entrada, 25 céntimos.

FONOCROMOSCOPO. Atocha, 12.—Interesante espectáculo. Sesiones todos los días por tarde y noche. Sesión de media los martes, jueves y sábados, á las siete de la tarde.

PALACIO DE PROYECCIONES (Fuencarral 125).—A las 8 y 3/4.—Los pantalones.—Chateaux Margaux.—El cuarto de la plancha.—Los desamados.

IMPRESA DEL DIARIO UNIVERSAL

AVISO A LOS ANUNCIANTES

Para una novela con tirada de 45.000 ejemplares, se admiten anuncios por hojas, planas, medias planas y cuartos de plana. Dichos anuncios irán en papel especial y de color. Los precios son económicos y esta forma la más ventajosa para anunciar, porque ofrece una permanencia que no puede alcanzarse en las publicaciones diarias. Dirigirse á las Agencias ó á la Administración de este periódico, San Marcos, 37.

LOHSE'S AGUA DE COLONIA LILAS
Incomparable Agua de Colonia preparada por GUSTAVO LOHSE
Perfumista de S. M. el Emperador y Rey, de S. M. la Emperatriz y Reina y de S. M. la Emperatriz Federica.
46, JAGER STRASSE BERLIN
Tiene en Madrid en las principales perfumerías.

NOVELAS GRATIS para los lectores del DIARIO UNIVERSAL
UNA NOVELA CADA MES
El precio del periódico, ya se adquiere por ventas de números, ya por suscripción, compensado casi en su totalidad.
Traducciones de los mejores autores extranjeros, hechas expresamente con destino á nuestra Biblioteca, bajo la dirección de Augusto de Figueroa.

HOTEL DE ROMA Puerta del Mar, 26 (Ancienne Alameda) MALAGA
Este hotel tiene habitaciones al alcance de todas las fortunas, está montado á la moderna y es el más recomendable, especialmente por la cocina.
Recomendamos á nuestros lectores el magnífico Hotel de este mismo nombre establecido en Madrid, en sitio céntrico, con entrada de carruajes hasta el vestíbulo con un esmerado servicio y todas las comodidades necesarias.
Caballero de Gracia, 23.—MADRID
Tapicería LA CONFIANZA Ebanistería
EL PRIMERO, MÁS SURTIDO Y MÁS BARATO
Luna, 11.—ALMACEN DE MUEBLES.—Luna, 11
Con grandes facilidades para el pago. Exportación á provincias.
EN POCAS HORAS se cura la gota y reumatismo con el tratamiento Alarcón de Marbella. Venta al por mayor: G. García, y principales farmacias de Europa y América.

ELECTRICIDAD FONOGRAFOS Y GRAMOFONOS
Arcos voltaicos desde 85 pesetas.—Lámparas incandescentes "Holandesas".—Ventiladores eléctricos Edison.—Fonógrafos y diafragmas Bettini.—Cilindros y discos baratísimos.—Máquinas de escribir.—Material especial para iluminaciones.—Tulipas de fantasía á 0,75.—Se hacen instalaciones de luz y timbres.
UREÑA Barquillo, 14 y Saucó, 1.—Madrid
PARIS HOTEL LOUIS-LE-GRAND 2, Rue Louis-Le-Grand
Cerca de la Opera y de los grandes Boulevares. Pensión desde 9 francos. Habitación desde 4. Cocina esmerada. Teléfono 32.632. Se habla español.
La Elegancia GRAN SASURERIA DE MILITAR Y DE PAISANO PRECIOS ECONOMICOS
Glorieta de S. Pedro.—ALMERÍA
Relojería de RODRIGUEZ SALGADO
Relojes ovalados, redondos, reguladores y de pesas para la pared.—Valthaus, Baschmid, Reskopf legítimos ó imitaciones para bolsillo.
GRAN TALLER DE COMPOSTURAS GARANTÍA VERDAD
Se encarga de la conservación de los relojes (dar cuerda á domicilio).
CORREDERA BAJA, 21 (Contigua al teatro de Lara). Teléfono 434.
JOSE DE BURGOS CAÑIZARES ALMERÍA
Instalación de cables aéreos para el transporte de minerales, bajo las condiciones de pago de una prima ó canon por la exclusividad transportada durante un tiempo determinado, quedando al finalizar el contrato el cable y todos sus aparatos de la exclusiva propiedad de la Sociedad Minera.

EL DIA COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS
Capital social: 10.000.000 de pesetas
Seguros contra incendios * Seguros marítimos * Seguros de valores
Sólidas garantías, capital constituido por Consolidado inglés; Consolidado del imperio alemán; Deuda amortizable del 5 por 100; Acciones de la Banque française pour le Commerce et l'Industrie; Inmueble, etc., etc.
Pólizas de completa garantía para los asegurados. Liquidación rápida de los siniestros. Pago por mediación del Banco Hispano Americano.
Delegación en Madrid: PRECIADOS, 42, entresuelo
Altos Hornos de Vizcaya (Bilbao) SOCIEDAD ANONIMA
CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS
Fábrica de hierro, acero y hojaladeta, en Baracaldo y Sestao.
LINGOTE al coque, de calidad superior para Bessemer y Martín-Siemens.
HIERROS puleados y homogéneos en todas las formas y medidas.
ACEROS Bessemer, Siemens-Martin y Troponas, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.
CARRILES VIGNOLE, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.
CARRILES PHOENIX ó BROCA para tranvías eléctricos.
VIGUERIA para toda clase de construcciones.
CHAPAS gruesas finas.
CONSTRUCCIONES DE VIGAS armadas para puentes y edificios.
FUNDICION de columnas, calderas para desplatación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas.
FABRICACION especial de HOJADELATA.
CUBOS y BANOS galvanizados.
LATEXES para fábricas de conservas.
ENVASES de hojaladeta para diversas aplicaciones.
IMPRESION sobre hojaladeta en todos colores.
Dirigir toda la correspondencia á Altos Hornos de Vizcaya
BILBAO
AGENCIA ESPAÑOLA REPRESENTACIONES Y COMISIONES PARA PORTUGAL
Compra y venta en comisión de toda clase de artículos y géneros de España
R. Anglés
RUA DO SOL 156 PORTO

VINOS DE MALAGA Se garantiza su legitimidad.—Propio para enfermos
Representante en Madrid: San Lorenzo, 4, pral.
NUESTRA NOVELA DIARIA (4)
El médico de las mujeres
POR J. ROUQUETTE Y E. MORET
jóvenes y espirituales; á veces lo uno y lo otro.
Además se bailaba mucho, y por todas partes se veía sólo distinción y elegancia.
Todos se divertían mucho.
Es tan raro no aburrirse en estas fiestas del gran mundo, en la época actual y con las actuales costumbres, donde sólo refina la hipocresía, que es preciso hacer constar aquí que los salones de la marquesa de Jaricieux constituirían una feliz excepción.
La corrección y la decencia no excluían su amable franqueza, esa libertad del buen gusto que permite á las sonrisas enseñar los dientes blancos, á los labios que pase por ellos al ingenio, á los ojos que brillen dulcemente, á las frentes ensanchadas para dar cabida á la felicidad, al torso de las mujeres mostrar sus ondulaciones, á los pies tener alas, á los corazones latir y á las cabezas tener algunas veces un átomo de locura.
La marquesa ocupaba un precioso hotelito de la calle Beaujon. La arquitectura de nuestros días no es ni será ni momentánea ni grandiosa, pero es coquetona y conoce perfectamente el arte de la distribución de una casa.
Eran las once de la noche. Los carruajes se agolpaban en la calle Beaujon, cerca del hotel Jaricieux. No todos ellos estaban bien surtidos, pero de todos se apretaban, bajo la marquesina del hotel, elegantes invitados.
A eso de la una de la madrugada los salones estaban en todo su esplendor y la reunión se hallaba completa.
La marquesa de Jaricieux era una rubia maravillosa, de atrevido corazón y espíritu aventurero. Sus ojos, en un momento y dibujados admirablemente, realizaban el brillo de su rostro, blanco como la nieve, y daban á sus ojos, de un azul oscuro, un encanto infinito.
Hacia ella los honores de su casa con un tacto tal, que dejaba brillar á las bellas más tímidas y destacarse á los talentos más modestos. Si su corazón tenía alguna preferencia, su mirada no olvidaba á nadie.
Hemos dicho que era la una.
En ese instante anunciaban á la condesa de Lascioli.
Todos los rostros se vuelven con interés hacia la puerta del salón, y la duena de la casa se precipita á dispensar la más graciosa acogida á la condesa, que forma con ella el más bello contraste.
Blanca de Lascioli tiene treinta años, y es viuda.
Es una morena de grandes ojos negros, de tez un poco bronceada, pero de una extrema delicadeza. La marquesa, que es blanca como una Venus de Cábanal, tiene siempre un gran placer en mostrarse al lado de su amiga.
Marcha la condesa lánguidamente, con paso lento, dando á conocer su estado enfermizo. No obstante los afeites con que cubre su rostro, se adivina la palidez que existe debajo de ellos, por más que tiene los sufrimientos no hay alteración en nada su hermosura.
—Mi querida imprudente—dijo la marquesa á Blanca,—muchas gracias por haberme dado esta encantadora sorpresa; pero déjeme usted que la ríen. ¡Venir al baile en el estado en que se halla!
—Si lo viene usted pronto donde pueda ir, yo seré su enfermera.
—Por fortuna que está usted hermosa, hasta el punto de hacer morir de envidia á quienes le son más esbeltas. ¿Es que quiere usted matarse antes de que venga al mundo la criatura de quien voy á ser la segunda madre?
—¡Ah, mi querida Julia, me aburría tanto! ¿Por qué da usted estas fiestas donde tanto se divierten, y á las cuales concurren todos los amigos que á mí me abandonan?
—Vamos, sí, yo tengo la culpa; pero confío en que no bailará usted.
—Eso será fácil. Tengo la seguridad de que estoy horrible, y que voy á causar miedo á todos los jóvenes.
—Ya veo que piensa usted hacer locuras y aceptar cuantas invitaciones le hagan todos aquellos á quienes vuelva usted loco

MODISTA MANUELA GOMEZ
Buen gusto
Perfección
Economía
Novedades
Corte francés
Sta. Teresa, 16, pral.
SE DESEA adquirir una bicicleta para niño, en buen estado. Ofrecimiento: Calle de Alfonso XII, 46, bajo izquierda.

labios como el fino licor de un bombón de Straludin.
Tal era nuestro personaje.
—Diga usted, doctor—preguntó de pronto Lavinia al médico que por allí acabamos de trazar,—¿conoce usted la medicina legal?
—¡Ah, qué horror!—exclamó Santa Felina, haciendo un gesto afeinado.—Eso no es mi especialidad; yo sólo he estudiado la ciencia de Galeno en lo que tiene de delicado y de encantador. Además que yo no visito más que á cierta clase de enfermos... las mujeres bonitas.
—Es el médico de las señoras—dijo un joven.
—Si, los nervios, los mareos, las enfermedades del corazón, el spleen, las inquietudes, la jaqueca, he aquí mi dominio.
—El doctor se dedica á la medicina de salón—dijo irónicamente un joven rival que vino á mezclarse en la conversación.
—Vale más esto que dedicarse á la medicina de antecámara—respondió Santa Felina.
—El doctor es homeópata—dijo una jovencita.
—Cura por lo infinitamente pequeño—añadió una linda morena de argo nacimiento.
—También el amor?—preguntó Lavinia.
—Señora, el amor no es una enfermedad—contestó el doctor.
—Sin embargo, se muere de él.
—El amor del cual se muere, no entra en el número de mis especialidades.
—Santa Felina es el médico de las señoras—dijo haciendo arrumacos una rubia de unos treinta y cinco años.
—Pues bien; yo conozco al médico de las mujeres—dijo Lavinia.
—¿El doctor Sylvanus?—preguntó desdenosamente Santa Felina.
—¡Vaya un médico desagradable!—objetó la rubia de los treinta y cinco años.
—Que cura—replicó alguien.
—¡Bah!—dijo el médico de las señoras.
—¡Vaya una cosa!—dijo la rubia mirando á Santa Felina con ojos de carnero á medio morir.
—Y que mata—continuó diciendo Lavinia.
—¡Ese es su oficio!—arguyó un bromista.

al fin aceptará.
—¿Que sabe usted?—preguntó cándidamente el oficial.
—Vale usted, acepta. Es feliz y, sin embargo, su frente está arrugada. Ahí la tiene usted ya lanzada en medio del torbellino. Su po se muere de los labios; apenas á toca al suelo con sus pies, y, sin embargo, su mano va convulsivamente asida al hombro de su pareja.
—¡Ah, ustedes no comprenden lo que esa mujer va sufriendo, y á pesar de eso lo dichosa que es, porque tiene la certeza de que su hijo heredará el nombre y la fortuna del conde de Lascioli.
Los cinco interlocutores de Lavinia se habían apartado de ella instintivamente con una especie de terror, al oír sus palabras indiscretas y mordaces y las atroces y pérdidas insinuaciones de la joven.
Lavinia se levantó, rompió el círculo de sus interlocutores y se retiró sonriendo.
Esa sonrisa probaba una cruel satisfacción que produjo una reacción en el corazón de nuestros cinco personajes.
—¡Pobre mujer!—murmuraron—mirando con interés á la condesa y dejando pasar fría mente su Lavinia.
Esta, sin desconfiarse lo más mínimo, fue á mezclarse á un grupo de jóvenes y bonitas muchachas, alrededor del cual murmuraba un hombre, demasiado notable para que nosotros no demos aquí una ligera idea de él.
Era un personaje delgado, coquetón y discreto; andaba á saltos, no poniendo en el suelo más que la punta de los pies. Tenía la boca en forma de corazón, los dientes muy blancos y las patillas rubias y sedosas. Su mirada era viva y al propio tiempo dulce, su frente espaciosa y empenachada con un peinado de cabellos levantados. Su pierna fina se dibujaba perfectamente dentro de un pantalón ajustado; un zapato bajo descubría casi la mitad de su diminuto pie derecho. Tenía la columna vertebral muy flexible, los gestos muy acentuados, y cuando hablaba con una mujer, diríase que tenía la boca llena de gachas. Su palabra se deslizaba en sus